



DOCUMENTO DE INVESTIGACIÓN 04/2015

GRUPOS MILITANTES DE IDEOLOGÍA RADICAL Y VIOLENTA REGIÓN: SUBCONTINENTE INDIO Y SUDESTE ASIÁTICO

UNA VISIÓN GENERAL DEL TERRORISMO EN INDONESIA

Francisco Galamas

Analista portugués especialista en seguridad internacional y proliferación Internacional. Miembro del Grupo de Trabajo <http://www.youngatlanticist.org> así como del Centro de Estudios de Seguridad George C. Marshall.

Resumen

El extremismo islámico ha inundado Indonesia en las últimas décadas. Cuando se analiza este fenómeno es importante entender las causas de esos actos violentos observando la influencia y el modus operandi de varios grupos terroristas que han atentado (o se encuentran operativos) en Indonesia. En concreto, este artículo analizará las raíces de Jemaah Islamiyah, Jemaah Ansharut Tauhid, Laskar Jihad, Muyahidines Indonesia Timor Oriental, así como el reciente intento de DAESH de establecer un punto de apoyo en Indonesia. Sólo mirando a este número considerable de grupos radicales es posible entender las causas históricas, religiosas y culturales detrás de este último, así como evaluar de manera realista si el terrorismo islámico puede ser un factor de inestabilidad estratégica para el gobierno indonesio.

Palabras Clave

Terrorismo; Indonesia; Jemaah Islamiyah; Jemaah Ansharut Tauhid; Laskar Jihad; Muyahidines de Indonesia Timor Oriental; DAESH; lucha contra el terrorismo.

Abstract:

Islamic extremist has plagued Indonesia over the last decades. As one addresses this phenomenon it is important to understand the causes behind those violent acts by looking at the influences and modus operandi of several terrorist groups that have operated (or currently do) in Indonesia. Specifically, this article will analyze the roots of Jemaah Islamiyah, Jamaah Ansharut Tauhid, Laskar Jihad, Mujahidin Indonesia Timur as well as the recent ISIS attempt of establishing a foothold in Indonesia. Only by looking at a considerable group of terrorist movements, it is then possible to understand the historical, religious and cultural causes behind the latter as well as realistically assess if terrorism can be a strategic instability factor for the Indonesian government.

Key Words:

Terrorism; Indonesia; Jemaah Islamiyah; Jamaah Ansharut Tauhid; Laskar Jihad; Mujahidin Indonesia Timur; ISIS; counterterrorism.

UNA VISIÓN GENERAL DEL TERRORISMO EN INDONESIA

INTRODUCTION

La relación entre el Islam y el estado secular indonesio ha sido siempre complicada, una realidad similar a la que se vive en otros países en el sudeste asiático. Mirando el ejemplo particular de Indonesia, algunos autores mantienen que el primer ejemplo de radicalismo islámico puede ser registrado en 1803, cuando el movimiento Padri, un grupo renovador musulmán, emergió en el oeste de Sumatra. Cuando la población local indonesia requirió el apoyo de las fuerzas holandesas, el movimiento Padri fue derrotado y en 1938 estaba completamente extinguido.

A pesar de este temprano movimiento, la mayoría de los autores identifica la reciente inspiración de los grupos islamistas extremistas más recientes en el *Darul Islam*, un grupo creado tras la proclamación de independencia de 1945, cuando la Constitución Indonesia definió *Pancasila*, el núcleo de cinco principios que apoyan la fundación del estado indonesio, como la ideología nacional, sin hacer referencia al Islam. Los musulmanes del país no solo se mostraron insatisfechos por esta ausencia en la Constitución, sino también por la adopción política de una postura secular para Indonesia. Esa decisión llevó a la rebelión del *Darul Islam* en el Oeste de Java en 1948, que luego se extendió a otras regiones en el país y que no fue controlada hasta 1960.

Durante los años 50, cuando el Partido Comunista de Indonesia (PKI) estaba recuperando cierta popularidad, las milicias islámicas fueron importantes aliados de grupos seculares anticomunistas en su lucha contra el PKI. Unos años después, cuando el régimen de Suharto llegó al poder en 1967, el Islam político fue reprimido de nuevo y clasificado como extrema derecha. Sin embargo, en los últimos años de su mandato, Suharto fue consciente de que había perdido el apoyo de los militares indonesios e intentó ganarse a los musulmanes para mantener el statu quo político. Para conseguir dicho propósito, Suharto apoyó la construcción de madrasas y mezquitas entre otras iniciativas que pueden haber sido uno de los factores tras la emergencia del actual extremismo islámico en Indonesia.

Cuando el régimen de Suharto se derrumbó en 1998, tras las consecuencias de la crisis financiera asiática de 1997, el nuevo contexto político en Indonesia –aunque todavía comprometido con la *Pancasila*– permitió a los grupos reprimidos de fuerzas políticas extremistas emerger de nuevo. Cuando el recién elegido presidente Habibie inició su mandato, se empezaron a adoptar políticas menos restrictivas que aflojaron finalmente el control sobre los grupos religiosos, incluyendo la puesta en libertad de activistas musulmanes. El presidente posterior, Abdurrahman Wahid, siguió un camino similar. Además, se permitió también la libertad de expresión a los grupos

musulmanes radicales, incluso a los que tenían el propósito final de menoscabar el pluralismo político del país para la futura implementación de un Califato. Aun así, las elecciones de 1999 demostraron que la población indonesia tenía poco apoyo que darle a estos grupos, que recibieron solo el 6% de los votos.

Sin embargo, la postura del gobierno indonesio cambió drásticamente en 2002 con los atentados con bomba en Bali. El 12 de octubre de 2002 un ataque terrorista perpetrado por Jemaah Islamiyah mató a 202 personas, la mayoría de ellas turistas. Aunque este ataque llevó a un aumento de la presión gubernamental sobre el terrorismo, se han dado una serie de condicionantes en Indonesia durante el año pasado que han facilitado las operaciones terroristas. Entre ellos hay que destacar: unas fronteras muy grandes y porosas, una inestabilidad social y política recurrente, confrontaciones pasadas entre comunidades cristianas y musulmanas y las ya existentes redes radicales.

El propósito de este artículo es ofrecer una visión general de los principales grupos terroristas que operan en Indonesia o que lo han hecho en el pasado reciente, para poder tener un mejor entendimiento de los orígenes y métodos utilizados. Se dedica especial atención a Jemaah Islamiyah (JI), Jemaah Ansharut Tauhid (JAT), Laskar Jihad, Muyahidines Indonesia Timor Oriental (MIT) y DAESH.

JEMAAH ISLAMIYAH (JI)

Los orígenes del JI pueden remontarse al *Darul Islam*, un movimiento insurgente del oeste de Java que buscaba imponer la ley islámica tras el final de la colonización holandesa, y a su influencia en los dos fundadores del JI, Abdullah Sungkar y Abu Bakar Ba'asyir, ambos ciudadanos indonesios con ascendencia yemení. Antes de fundar el JI y mientras eran miembros del *Darul Islam*, Sungkar y Ba'asyir tuvieron que abandonar Indonesia debido a la presión de las autoridades, huyendo a Malasia.

Estando allí, los fundadores del JI se dedicaron al reclutamiento de jóvenes musulmanes voluntarios para luchar contra el ejército soviético en Afganistán. Se cree que fue aquí donde pudieron establecer relaciones con individuos que más tarde se convertirían en oficiales de alto rango de la jerarquía de Al Qaeda. Tras una discusión con el líder del *Darul Islam*, Ajengan Maskudi, Sungkar decidió separarse del grupo para dedicarse a la creación del JI. Sin embargo, el JI solo pudo fundarse oficialmente a finales de 1993, mientras Sungkar y Ba'asyir estaban en Malasia; cinco años después ambos volvieron a Indonesia, cuando el presidente Suharto fue derrocado.

En 1999, con la muerte de Abdullah Sungkar, Ba'asyir toma el control de la organización. Algunos de los miembros del JI no estuvieron de acuerdo con la decisión, ya que consideraban que Ba'asyir era demasiado débil. Las divergencias entre los miembros llegaron incluso más lejos cuando Ba'asyir decidió, junto con otros activistas políticos musulmanes, crear el *Majelis Mujahidin Indonesia* (MMI)

en agosto de 2000. El MMI es una organización islámica que apoya tanto a grupos yihadistas como no yihadistas y cuya base ideológica es establecer la ley islámica en Indonesia, abandonando el ideal de crear el Estado Islámico Indonesio. Pese al trabajo desarrollado en el MMI, Ba'asyir mantuvo el liderazgo espiritual del JI, pero abandonó el MMI en 2008. El mismo año Ba'asyir decide organizar un nuevo grupo radical: el Jamaah Ansharut Tauhid.

En términos de ideología, se puede afirmar que el JI es un híbrido entre el *Darul Islam* y el Wahabismo Saudí, basando sus creencias en estudiosos como Sayyid Qutb, que defiende las doctrinas que legitiman la yihad en contra de regímenes no islámicos. Creado sobre estos principios, el JI busca la implementación de un estado islámico en el sudeste asiático, incluyendo áreas de Malasia, Indonesia, el sudeste de Tailandia, el sur de Filipinas y Singapur. Es posible afirmar que el JI representa una evolución del *Darul Islam*, ya que posee una perspectiva más internacional y una ideología yihadista más arraigada, con un profundo interés en objetivos domésticos, principalmente instituciones y oficiales gubernamentales, además de externos, principalmente occidentales.

En términos de miembros, en su mejor momento, el JI tuvo probablemente alrededor de 500.000, aunque es difícil calcular el número; aun así, respecto a su estructura, el JI tuvo varias unidades sometidas a las órdenes de un Amir. También había un Consejo Regional Consultivo que tenía el objetivo final de proveer de apoyo al Amir. El Consejo estaba formado por unidades operacionales o administrativas, conocidas como Mantiqis, que se distribuyeron por diferentes países y regiones a lo largo del sudeste asiático, tales como Malasia, Singapur, Indonesia, Brunei, algunas áreas del sur de Filipinas, Sulawesi, Papua y Australia.

Todas estas localidades estaban divididas en cuatro Mantiqis, de forma que coincidieran con las mismas áreas donde el JI quería crear un Estado Islámico. Cada Mantiqi se dividía además en diferentes ramas (curiosamente una estructura muy similar a la implementada por Hezbollah) con un énfasis en los servicios sociales para un mayor apoyo de la población a sus actividades. Sin embargo, algunos informes mencionan que, debido a las recientes operaciones de seguridad indonesias, la estructura podría haberse disuelto y reorganizado en diferentes grupos funcionales: Dakwah (difusión del Islam), Educación, Logística, Información y Asuntos Militares.

Aun así, a pesar de una nueva estructura organizativa, el JI también se ha dividido en dos facciones separadas. Una facción oficial, con una estructura formal, ha decidido poner especial énfasis en la ideología y el reclutamiento. Trabajando sin una estructura funcional, encontramos otra facción no-oficial que dedica la mayor parte de sus actividades a la fabricación de bombas y cuyos miembros son conocidos como «bombarderos». Mientras la facción oficial rechaza cualquier acción violenta dirigida a los no-combatientes, la segunda facción defiende el uso de acciones extremistas contra los “enemigos del Islam”.

Uno de los objetivos principales de cualquier grupo terrorista es reclutar nuevos miembros y aumentar su fuerza. La propaganda es mecanismo esencial para el proceso de reclutamiento. El JI utiliza publicaciones para distribuir su mensaje desde editoriales como Arafah Group y otros. Otros métodos incluyen la divulgación por internet para conseguir una mayor audiencia y métodos de reclutamiento personal para grupos más pequeños de gente en madrazas. De hecho, el grupo utiliza Internet como su método principal de reclutamiento.

En cuanto a la capacidad de financiación, JI utiliza diferentes métodos. Las organizaciones benéficas islámicas, por ejemplo, son medios importantes para canalizar recursos financieros al JI, junto con beneficios de corporaciones, el sistema hawala, tráfico de armas y extorsión. Las actividades criminales comunes son también otro método utilizado por JI para financiar sus operaciones.

La red terrorista JI se hizo conocida ampliamente después del ataque con bomba de Bali de 2002, pero también se atribuyen otros ataques a este grupo en particular. A través del *modus operandi* típico, los ataques ya recurrían a los explosivos incluso antes de 2002, incluyendo la detonación de un coche bomba en el aparcamiento bajo el edificio del Jakarta Stock Exchange en Septiembre de 2000. Otros ataques incluyen el asesinato (o el intento del mismo) de oficiales políticos nacionales o extranjeros, personal militar o policial.

Una de las interacciones más preocupantes del JI es la que tuvo con la red de Al Qaeda. Esos vínculos se formaron durante la presencia de los líderes de JI en Afganistán y la relación formada con los líderes de Al Qaeda y los muyahidines entre 1985 y 1995. Sin embargo, no podemos considerar esos vínculos como una capacidad de control directa de Al Qaeda sobre el JI. Las dudas alrededor de esos vínculos se aclararon después de que dos miembros del JI -Ali Ghufron e Iman Samudra- fueran arrestados debido a su conexión con los ataques bomba en Bali. El testimonio de Ghufron confirmó una reunión con Bin Laden en Afganistán en los años 80, igual que la financiación de Al Qaeda para realizar ataques. Las autoridades también creen que al JI le falta el conocimiento técnico para producir el tipo de explosivos utilizados en Bali en 2002.

Aún así, ambas organizaciones tienen metas diferentes, ya que Al Qaeda busca una agenda más global, mientras que JI ha definido claramente sus objetivos regionales. En agosto de 2014 el líder espiritual de JI, el ahora en prisión Abu Bakar Ba'asyir, prestó apoyo al autoproclamado Estado Islámico (Daesh), aunque todavía queda oculto si este vínculo se convertirá en algo más que propaganda para la causa de los extremistas.

JAMAAH ANSHARUT TAUHID (JAT)

Como se mencionó previamente, en julio de 2008 Ba'asyir fundó el Jamaah Ansharut Tauhid (JAT) para reivindicar una interpretación estricta del Islam y con el objetivo de implantar un califato en Indonesia. Ba'asyir decidió crear este grupo tras las desavenencias con miembros del MMI y cuando comenzó a formarse, fue fácil ver que integraba a tres tipos de asociados: los apoyos de Ba'asyir del MMI, algunos miembros del JI y otros asociados cercanos. Algunas fuentes afirman que en 2012 el JAT tenía entre 1500 y 2000 miembros.

En términos de ideología, el JAT —de forma similar al JI— ha adoptado las creencias del salafismo yihadista, incluyendo a Abdullah Azzam, Sayid Qutb y a Abu Qotadah como referencias ideológicas. Desde estas creencias, el grupo ha tomado dos ideales separados: 1) la necesidad del grupo de poseer una preparación militar y 2) el hecho de que los oficiales indonesios locales (que no se adhieren a la ley islámica) son objetivos tan importantes como los objetivos occidentales.

En términos de estructura, la organización era altamente dependiente de Ba'asyir, que tenía el apoyo de dos departamentos: un consejo ejecutivo formado por sus consejeros más cercanos y una oficina administrativa que comprendía otros cinco departamentos (finanzas, moralidad, difusión religiosa y medios de comunicación, educación y secretaría). Por motivos de propaganda, el JI usaba medios de comunicación social, publicaba una revista mensual, tenía su propia página web y producía sus videos online, centrándose sobre todo en los discursos de Ba'asyir. Aunque ha invertido en medios para publicitar su mensaje, el JAT no ha sido capaz de conseguir demasiado apoyo popular y algunas comunidades incluso han rechazado hacer de plataforma para los discursos de Ba'asyir.

En lo relativo a las interacciones con otros grupos en Indonesia, es posible apreciar que algunos de ellos —incluyendo el JI— no lidiaban bien con el JAT, ya que sentían que Ba'asyir había llevado a cabo demasiados esfuerzos fallidos. Sin embargo, la célula JI de Sumatra descubrió que la red local del JAT era bastante atractiva para los nuevos reclutamientos y esto llevó a desavenencias entre ambas organizaciones. También hubo problemas con algunas facciones del *Darul Islam*, ya que en 2009 el JAT exploró las divergencias internas entre los miembros del *Darul Islam* y aprovechó para reclutar a un número significativo entre los miembros más recientes.

En 2010, los oficiales indonesios dedicados al contraterrorismo descubrieron un campo de entrenamiento terrorista del JAT que llevó más tarde al encarcelamiento de Ba'asyir, que fue reemplazado por un líder en activo, Mochammad Achwan, conocido por el ataque bomba a un templo hindú en 1985. A pesar del arresto de su líder, desde 2011, el JAT ha llevado a cabo varias acciones terroristas, principalmente ataques bomba suicidas en Cirebon y Solo, al igual que asesinatos de oficiales de

policía indonesios. Naciones Unidas y Estados Unidos catalogaron al grupo como organización terrorista en 2012 y aunque este denuncia todo tipo de actividad violenta, el hecho sigue siendo que, como en organizaciones previas, Ba'asyir ha sido incapaz de controlar a sus miembros o sus acciones en nombre del JAT. Las actividades terroristas de este grupo incluyen ataques contra civiles y oficiales indonesios, principalmente oficiales de policía.

Sin embargo, cuando analizamos el JAT debemos ser conscientes de que es un movimiento dividido y que es poco probable que suponga un riesgo para la estabilidad de Indonesia. Estas divisiones llevaron al establecimiento del Jamaah Ansharusy Syariah (JAS) en agosto de 2014. Mochammad Achwan —en el momento líder en activo del JAT— y Abdul Rohim y Rosyid Ridho, hijos de Ba'asyir, deciden formar este grupo tras las desavenencias con Ba'asyir sobre el apoyo prestado al ISIS. Actualmente el JAS afirma tener 2000 miembros en Jakarta, el Oeste, Centro y Este de Java y en otras regiones de Indonesia.

LASKAR JIHAD

Este grupo fue creado por Umar Thalib en 2000 como la rama paramilitar del Foro de Comunicación Suní, instaurado en 1998. Su fundador es un indonesio de ascendencia yemení que estudió el Islam en Arabia Saudí y Pakistán, donde se convirtió en un declarado opositor de la Pancasila y quedó fuertemente influenciado por el trabajo del salafista radical Sayyid Qutb. En Pakistán decidió unirse a los muyahidines afganos en el periodo entre 1987 y 1989, y posteriormente regresó a Indonesia. En 1991, Thalib viajó a Oriente Medio, donde estableció contactos con líderes religiosos que pertenecían al movimiento salafista-wahhabista y que provenían en su mayoría de Arabia Saudí, y volvió a su país de origen en 1993.

Estas experiencias resultaron ser decisivas en la definición de la estrategia y los métodos empleados por este grupo, especialmente en lo que se refiere al apoyo a las actividades de la yihad y a la implementación de la ley sharía. En cualquier caso, Laskar Jihad, a pesar de seguir las doctrinas wahhabistas, no tiene como objetivo la creación de un Estado Islámico, por lo que muchos críticos han calificado la ideología del grupo de incongruente.

Tomando como base siete fatuas publicadas por autores salafistas en Arabia Saudí y Yemen, las actividades iniciales de Laskar Jihad se centraron en las islas Molucas (concretamente en Ambon), donde en 1999 estalló la violencia entre las comunidades cristianas y musulmanas debido a razones regionales, étnicas y religiosas. Thalib consideró que la respuesta del Gobierno al asesinato de 400 musulmanes era insuficiente. De hecho, se puede argumentar que este grupo en concreto usó este enfrentamiento para justificar su existencia.

Para involucrarse en la yihad, Laskar Jihad construyó un campo de entrenamiento en Java Oriental, que reunió alrededor de tres mil combatientes, que posteriormente fueron enviados a las Molucas para recibir armas militares, tales como el AK-47. El presidente Wahid intentó evitar que los miembros de Laskar Jihad viajaran hacia las Molucas, pero sus esfuerzos resultaron ser insuficientes y comenzaron los enfrentamientos entre las comunidades cristianas y las musulmanas. El grupo también logró el control de Ambon, lo que acabó derivando en una intervención gubernamental. Además, los operativos de Laskar Jihad solían tener objetivos civiles para aumentar la polarización entre estas comunidades, no sólo en las Molucas, sino también en otras regiones de Indonesia.

Debido a su naturaleza paramilitar, la estructura de Laskar Jihad era similar a la del ejército indonesio, incluyendo brigadas, pelotones, equipos y departamentos de inteligencia. Otro aspecto interesante sobre este grupo es su capacidad para influir de forma real en la opinión pública indonesia mediante el uso de las redes de comunicación de masas. Por ejemplo, gracias a su postura respecto a los temas religiosos en las Molucas, se empezó a ver a Laskar Jihad como la organización defensora de los musulmanes en las regiones orientales de Indonesia. Este logro se tradujo más tarde en una cierta capacidad para influenciar a los actores políticos, y de acuerdo con varios miembros de Laskar Jihad, en 2000 el grupo pudo operar con la complicidad del ejército, ya que el Gobierno no quería alienar a la población musulmana.

En cualquier caso, debido a los ya mencionados atentados de Bali en 2002, la situación cambió sustancialmente. La presidenta Megawati firmó dos decretos antiterroristas una semana después de los ataques y el Gobierno tomó una postura diferente —y más agresiva— hacia los extremistas musulmanes. En mayo de 2002, y sin grandes repercusiones políticas para el Gobierno, el líder de Laskar Jihad fue detenido, aunque fue liberado meses después.

También en 2002, la junta directiva del Foro de Comunicación Suní decidió desmantelar a Laskar Jihad porque consideraba que la yihad llevada a cabo en las Molucas había tenido como resultado una serie de «errores y desviaciones de [...] la moralidad».¹ Esta decisión se hizo oficial cuando un líder salafista saudí emitió un decreto religioso por el que ponía fin tanto al grupo como al Foro de Comunicación Suní, debido sobre todo al importante papel que Thalib había adquirido en los medios de comunicación. Otra razón para la conclusión de las actividades de Laskar Jihad fue la creciente participación de sus miembros en maniobras políticas. Por último, la rápida finalización de Laskar Jihad creó la impresión de que el Gobierno indonesio podría haber ejercido una presión significativa para que eso sucediera, sobre todo teniendo en cuenta las consecuencias de los ataques del 11-S y los presuntos vínculos entre Laskar Jihad y Al Qaeda.

¹ Comunicado de prensa publicada por el *Forum Komunikasi Ahlus Sunnah Wal Jamaah*, también conocida como el Foro de Comunicación Suní.

MUYAHIDINES INDONESIA TIMOR

En los últimos meses de 2012, la rama de Poso (Célebes Central) del JAT estableció una serie de alianzas con distintos grupos de la región para formar el grupo de los MUYAHIDINES INDONESIA TIMOR (MIT). Santoso, un antiguo comandante del JAT, se erigió como líder de este grupo, y poco después de su creación comenzaron los primeros enfrentamientos de bajo nivel con las autoridades indonesias, incluyendo asesinatos de oficiales de policía y bombardeos que evitaban las muertes de civiles, ya que se cree que el grupo está financiado de manera local y no desea perder seguidores. Aunque este tipo de conflictos puede no ser visto como relevante si se comparan con los ataques llevados a cabo anteriormente por otros grupos, debemos considerar cuatro razones por las que este grupo debería estar estrechamente vigilado. En primer lugar, el MIT es una de las pocas redes militantes nacionalistas activas en Indonesia, especialmente en Java y Célebes. En segundo lugar, esta red ha reunido a un grupo de veteranos de combate en lugar de reclutas sin experiencia, como ocurre en otras organizaciones radicales. En tercer lugar, la ubicación elegida por el grupo, Poso, permite a sus miembros conseguir un cierto apoyo local debido a los enfrentamientos religiosos del pasado, lo que además es uno de los motivos por los que el MIT no atenta contra civiles. Por último, aunque el MIT es un grupo con pocas conexiones transnacionales, su líder ha ofrecido su apoyo a ISIS.

En cuanto a su financiación, el MIT fue una de las primeras redes terroristas en lograr considerables cantidades de dinero gracias al fraude por Internet, a través del *hacking* de páginas web de intercambio de divisas, para costear el campo de entrenamiento de Santoso en 2012. Todos los involucrados en este fraude fueron arrestados, pero aun así consiguieron ganar 40 000 dólares en pocos meses. Otros métodos de financiación incluyen robos de banco y otras actividades criminales. Aunque las autoridades indonesias han reaccionado con prontitud y durante los últimos años han podido dismantelar la mayor parte de la estructura del MIT, su líder, Santoso, sigue siendo uno de los terroristas más buscados en el país.

ESTADO ISLÁMICO DE IRAK Y SIRIA (DAESH)

Recientemente, las autoridades de Indonesia han expresado su temor por los desafíos de seguridad provocados por el DAESH. Es una preocupación comprensible, ya que la última vez que ciudadanos indonesios viajaron fuera de su país para unirse a movimientos radicales extranjeros —lo que ocurrió durante los años ochenta y noventa, cuando 200 indonesios se entrenaron en los campos de Al Qaeda en Afganistán— tuvo como resultado la llegada a Indonesia de los extremistas responsables de los atentados de Bali de 2002. La mayor parte de estos temores se basan en el creciente reclutamiento

del DAESH en Indonesia. De acuerdo con las cifras del Gobierno hay 159 indonesios combatiendo con el DAESH; sin embargo, varios informes muestran que este número podría ser muy superior, lo que convertiría a Indonesia en la mayor fuente de combatientes del DAESH en el Sudeste Asiático. Muchos de los indonesios que en la actualidad se encuentran en Siria usaron canales facilitados por JI, por la facción Ring Banten de Darul Islam y por el MIT, y algunos de estos grupos están estrechamente relacionados con las fuerzas del DAESH. Por otro lado, las redes utilizadas por JI están conectadas en su mayoría con el Frente Al-Nusra. Por ejemplo, las autoridades turcas, sintiendo la necesidad de parar la entrada de yihadistas extranjeros a Siria, recientemente detuvieron a dieciséis indonesios por intentar cruzar la frontera con Siria, mientras otros dieciséis quedaron impunes porque probablemente ya habían entrado en Siria para unirse a las fuerzas del DAESH.

Según muestran varios informes, los grupos islámicos radicales de Indonesia están aumentando su apoyo al DAESH mediante la organización de eventos en más de cincuenta ciudades para conseguir nueva financiación y nuevos miembros, incluyendo reuniones de grupos radicales indonesios en Yakarta y otras ciudades del país para declarar su apoyo a las fuerzas del DAESH. Los expertos creen que los grupos yihadistas indonesios intentarán usar al DAESH como una forma de reunir nuevos reclutas adoctrinados y con entrenamiento militar. En este aspecto, el DAESH puede resultar atractivo para algunos radicales indonesios (independientemente del bajo número de combatientes indonesios) debido a su estricta interpretación e implementación de la ley islámica. La implementación de la sharía en un territorio bajo su control está considerada por muchos radicales indonesios como un gran logro del DAESH que aún tiene que ser alcanzado por los grupos radicales islámicos de Indonesia. Además, los reclutas indonesios del DAESH ven a Siria como una ubicación legítima para la yihad.

Esto nos lleva a una de las principales deficiencias en cuanto a seguridad en Indonesia: la falta de leyes que prohíben que los ciudadanos indonesios participen en las actividades del DAESH en el extranjero, incluyendo el entrenamiento militar y la propaganda. Por ejemplo, Chep Hernawan, un empresario Indonesio que se autoproclamó como el representante nacional del DAESH, estuvo arrestado durante una noche, pero la policía no pudo acusarle de violar la ley debido a la ausencia de un marco legal adecuado.

En cuanto a la propaganda, las fuerzas del DAESH cuentan con el apoyo de conocidos líderes radicales indonesios. En julio de 2014, cuando el líder del DAESH, Abu al-Baghdadi, apareció en un vídeo de YouTube llamando a los indonesios a unirse a la yihad, varios líderes de grupos indonesios prometieron su lealtad a las fuerzas del DAESH. Entre ellos se encontraba Ba'asyir, el antiguo líder del JAT, ahora encarcelado. Las promesas de Ba'asyir tocaron la fibra sensible de grupos extremistas más pequeños, así como del líder de los Muyahidines Indonesia Timor (MIT), y todos declararon su lealtad al DAESH. Anshorullah y Anshar Al-Daulah son otros grupos que apoyan al

DAESH, ya sea declarando su intención de unirse a las filas del DAESH en Siria o promocionando este grupo a través de actos benéficos. Por otro lado, algunos grupos radicales locales han rechazado los ideales del Estado Islámico, incluyendo uno de los líderes del JAS, Mochammad Achwan, y el Frente de Defensores Islámicos (FPI).

Los esfuerzos propagandísticos del DAESH no cuentan únicamente con los grupos radicales, sino también con las plataformas mediáticas. A través de páginas webs, Facebook y Twitter, el número de seguidores *online* del DAESH ha ido creciendo, aunque no todos aprueban los violentos métodos utilizados por este grupo. Esto origina una gran preocupación entre las autoridades debido al miedo de la expansión del DAESH en Indonesia, ya que es el país con mayor población musulmana del mundo, alrededor de 250 millones de personas. El 80 % de ellos usa las redes sociales y, por lo tanto, es un posible receptor de este tipo de mensajes radicales.

Al considerar la amenaza del DAESH, un funcionario indonesio de alto rango en materia antiterrorista llegó a afirmar que el DAESH es más peligroso que Al Qaeda, ya que el DAESH está dispuesto a enfrentarse a los países musulmanes que no aplican la ley islámica conforme a su propia interpretación. Además, los expertos han avisado de que los reclutados indonesios del DAESH pueden regresar de Irak y Siria y volver a exacerbar la violencia yihadista en Indonesia, al igual que los antiguos miembros de otras organizaciones musulmanas radicales ya hicieron con los veteranos de la guerra de Afganistán. En un vídeo emitido el 24 de diciembre de 2014, un combatiente indonesio del DAESH advirtió que el grupo atacaría a soldados, a agentes de policía y a cualquiera que se opusiera a la implementación de la ley sharía en Indonesia.

No obstante, varios académicos han declarado que los indicios de amenaza del DAESH en Indonesia deberían tomarse con ciertas reservas. Las primeras suposiciones deberían realizarse con cautela debido a tres razones. En primer lugar, las concentraciones de apoyo al DAESH fueron organizadas por grupos a favor de la ley sharía y no por extremistas. Estos grupos, al contrario que los extremistas, se centran en la implantación gradual de la ley islámica en lugar de buscar la construcción violenta de un Califato, a menos que se dé una situación política altamente inestable.

El apoyo al DAESH debería ser visto como un modo de ganar apoyo para la implementación de un Estado Islámico en Indonesia. Incluso dentro de estos grupos radicales, como ocurre en el JAT, el DAESH ha creado una serie de divisiones. Mientras Ba'asyir prometía lealtad al DAESH, el MMI respondió rápidamente que los musulmanes suníes deberían rechazar sus mensajes y sus prácticas. En segundo lugar, los yihadistas distinguen entre apoyo y lealtad. Ya que los grupos a favor de la ley sharía simplemente expresaron su apoyo al DAESH de manera pasiva, no se debería confundir esta situación con un vínculo más formal con las células operativas.

En tercer lugar, el uso indiscriminado de la violencia hacia los musulmanes por parte de los yihadistas ha sido objeto de fuertes críticas por el islam indonesio. Por ejemplo, las grandes organizaciones musulmanas, como Muhammadiyah, han rechazado

públicamente al DAESH, argumentando que no es un grupo religioso sino político que pone en peligro la independencia y la constitución de Indonesia. En cualquier caso, el peligro que representan los veteranos extremistas que vuelven de Siria debería ser vigilado de cerca, porque puede suponer un importante riesgo de seguridad para las autoridades indonesias.

CONCLUSIÓN

El radicalismo islámico está presente en Indonesia y parece que la situación no va a cambiar a corto plazo. Son razones históricas, religiosas y políticas las que han contribuido al auge del extremismo musulmán en este país, incluso si los diferentes grupos tienen diferentes estrategias para alcanzar sus objetivos. El antiguo enfrentamiento entre cristianos y musulmanes es otro factor que se debe tener en cuenta a la hora de analizar por qué han surgido grupos radicales que usan constantemente la religión como justificación para sus actividades violentas, incluida la yihad.

No obstante, es poco probable que algún día estos grupos se unan bajo una misma bandera para crear un Califato en Indonesia, sobre todo porque algunos de ellos, como Laskar Jihad, y algunos prominentes líderes religiosos no comparten estas ideas tan radicales. Además, los resultados electorales demuestran de manera clara que el radicalismo islámico en Indonesia no cuenta precisamente con el apoyo de la mayoría de la población indonesia y, al mismo tiempo, la actual situación de estabilidad política y económica, así como la existencia de agencias con mayor experiencia en materia antiterrorista, dificultarán la posibilidad de que los extremistas repitan ataques similares a la de los atentados de Bali. Por ejemplo, en 2013, las autoridades registraron 21 acciones terroristas, y sólo siete en 2014. Asimismo, las diligencias de las autoridades indonesias durante los últimos años han contribuido a resolver algunas de las disputas entre las comunidades musulmanas y cristianas, aunque esta rivalidad debe ser siempre considerada un desencadenante permanente para el enfrentamiento religioso y el radicalismo.

Sin embargo, hay varios factores más que subrayan la necesidad de las autoridades indonesias de ejercer vigilancia sobre algunos de estos grupos. Cuando los grupos radicales comenzaron a perder apoyo popular, empezaron a forjar alianzas con los grupos conservadores, como el Frente Pembela Islam (FPI), para poder hacer llegar su mensaje a la sociedad civil y conseguir nuevos miembros. Esta táctica puede dificultar la labor de los servicios antiterroristas indonesios de parar los canales de propaganda de los grupos radicales.

Otros obstáculos en los esfuerzos antiterroristas incluyen la resistencia política de los musulmanes conservadores hacia los programas de desradicalización porque los consideran como otro medio de estigmatización del Islam. Por último, el conflicto en Siria tiene el riesgo de aumentar el sentimiento antichíi en Indonesia, lo que puede provocar enfrentamientos en el futuro próximo. Las autoridades indonesias han perseguido una estrategia firme para contrarrestar a los grupos islámicos radicales, aunque la recién descubierta influencia del DAESH puede poner en peligro los logros ya conseguidos. Por fortuna, y teniendo en cuenta las anteriores experiencias, las autoridades y la sociedad de Indonesia parecen haber aprendido las lecciones más importantes para evitar que se vuelva a dar una realidad similar.

BIBLIOGRAFÍA

- "In Religion's Name: Abuses against Religious Minorities in Indonesia", *Human Rights Watch*, February 2013.
 - "Indonesia: The Dark Side of Jama'ah Ansharut Tauhid (JAT)", *Asia Briefing n°107*, International Crisis Group, 6 July 2010 available at <http://www.crisisgroup.org/-/media/Files/asia/south-east-asia/indonesia/B107-Indonesia%20The%20Dark%20Side%20of%20Jamaah%20Ansharut%20Tauhid%20JAT.pdf>.
 - "Indonesia Backgrounder: How the Jemaah Islamiyah Terrorist Network Operates", *Asia Report n°43*, International Crisis Group, December 2002 available at <http://www.seasite.niu.edu/Indonesian/Islam/ICG-Indonesia%20Backgrounder%20JI.pdf>.
 - "ISIS in Indonesia: interview with Sidney Jones", *The Wall Street Journal*, March 2015, available at <http://blogs.wsj.com/briefly/2015/03/27/isis-in-indonesia-the-short-answer/>.
 - "Poso's jihadist network", *Jane's Terrorism & Insurgency Monitor*, February 2013.
- Andi Abdussalam, "Indonesia fighting against ISIS presence", *Antara News*, Indonesia, August 9 2014, available at <http://www.antaranews.com/en/news/95233/indonesia-fighting-against-isis-presence>.
- Angel M. Rabasa, *Political Islam in Southeast Asia: moderates, radicals and terrorists* (Adelphi Paper no. 358) International Institute for Strategic Studies, Oxford University Press, 2003.
- Bernard Gwertzman, "Personal and Financial Ties Between al Qaeda and Jemaah Islamiyah: interview with Sidney Jones", *Council on Foreign Relations*, September 2003 available at <http://www.cfr.org/indonesia/jones-personal-financial-ties-between-al-qaeda-jemaah-islamiyah/p6228>.
- Bruce Vaughn, Emma Chanlett-Avery, Ben Dolven, Mark E. Manyin, Michael F. Martin and Larry A. Niksch, "Terrorism in Southeast Asia", *CRS Report for Congress*, Congressional Research Service, USA, 2009.
- David Gordon and Samuel Lindo, "Jemaah Islamiyah", *AQAM Futures Project: case study number 6*, Center for Strategic and International Studies, Washington, November 2011 available at http://csis.org/files/publication/11101_Gordon_JemaahIslamiyah_WEB.pdf.
- Greg Jennett, "Islamic State: Indonesia orders removal of propaganda video showing young boys training for combat", *ABC News*, March 18, 2015, available at <http://www.abc.net.au/news/2015-03-18/indonesia-removes-is-video-showing-boys-training-for-combat/6330524>.

Gwenael Njoto-Feillard, “Responses to the Challenge of ISIS in Indonesia”, *ISEAS Perspectives*, No. 51, October 2014, Singapore, available at http://www.iseas.edu.sg/documents/publication/ISEAS_Perspective_2014_51.pdf.

Jacob Zenn, “East Indonesian Islamist Militants Expand Focus and Area of Operations”, *Terrorism Monitor*, Volume 11, Issue 11, May 2013, available at http://www.jamestown.org/uploads/media/TM_011_Issue11_04.pdf.

Jon Emont, “The Islamic State Comes to Indonesia”, *Foreign Policy*, September 7 2014, available at http://foreignpolicy.com/2014/09/17/the-islamic-state-comes-to-indonesia/?wp_login_redirect=0.

Michael Edwards, “Islamic State jihadists returning from Iraq sparks rejuvenated terror threat from Indonesia, experts warn”, *ABC News*, March 11 2015, available at <http://www.abc.net.au/news/2015-03-11/expert-warns-of-rejuvenated-terror-threat-in-indonesia-because-/6297700>.

Muhammad Iqbal Ahnaf, *The Image of the Other as Enemy: Radical Discourse in Indonesia* (Islam in Southeast Asia: Views from Within Series), University of Washington Press, November 2006.

Nani Afrida, “Radical Islam movement changes focus, lacks leadership”, *The Jakarta Post*, February 18, 2015, available at: <http://www.thejakartapost.com/news/2015/02/18/radical-islam-movement-changes-focus-lacks-leadership.html#sthash.JuxQxPyK.dpuf>.

Navhat Nuraniyah, “Jihadists in Syria: Indonesian Extremists Giving Support?”, *RSIS Commentaries*, S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS), No. 64, April 14 2014, available at <https://dr.ntu.edu.sg/bitstream/handle/10220/19951/RSISo682014.pdf?sequence=1>.

Navhat Nuraniyah, “Returning Indonesian Fighters from Syria and Iraq: Learning from the Past”, *RSIS Commentary*, S. Rajaratnam School of International Studies (RSIS), No. 035 – 17 February 2015 available at <http://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/2015/02/CO15035.pdf>.

NinieK Karmini, “Indonesia Has an ISIS Problem”, *Business Insider*, October 2014, available at <http://www.businessinsider.com/indonesia-has-an-isis-problem-2014-10>.

Noorhaidi Hasan, *Laskar Jihad; Islam, Militancy and the Quest for Identity in Post-New Order Indonesia*, Ithaca: Cornell University Southeast Program Publications, 2006.

NoorHuda Ismail, “Al Qaeda’s Southeast Asia, Jamaah Islamiyah and Regional Terrorism: Kinship and Family Links”, *The Asia-Pacific Journal: Japan Focus*, 2007, available at http://www.japanfocus.org/site/make_pdf/2318.

- Paul Toohey, “Islamic State’s new face in Indonesia Mochammad Achwan works freely out of Jakarta office”, *News.com.au*, November 9, 2014, available at <http://www.news.com.au/world/islamic-states-new-face-in-indonesia-mochammad-achwan-works-freely-out-of-jakarta-office/story-fndir2ev-1227117446364>.
- Prashanth Parameswaran, “Indonesia Mulls Tougher Approach against Islamic State”, *The Diplomat*, January 16 2015, available at <http://thediplomat.com/2015/01/indonesia-mulls-tougher-approach-against-islamic-state/>.
- Prashanth Parameswaran, “Islamic State Fears Mounting in Indonesia, Malaysia”, *The Diplomat*, December 16 2014 available at <http://thediplomat.com/2014/12/islamic-state-fears-mounting-in-indonesia-malaysia/>.
- Rommel C. Banlaoi, *Counter Terrorism Measures in Southeast Asia: How Effective Are They?*, Yuchengco Center, De La Salle University, Philippines, 2009, p. 35-36.
- Saiful Umam, “Radical Muslims in Indonesia: the case of Ja’far Umar Thalib and the Laskar Jihad”, *Explorations in the Southeast Asian Studies*, Vol. 6, No.1, Spring 2006, USA available at <http://scholarspace.manoa.hawaii.edu/bitstream/handle/10125/2255/Exp6N1-1%20Umam.pdf?sequence=1>.
- Sukidi Mulaadi, “Violence under the Banner of Religion: The Case of Laskar Jihad and Laskar Kristus”, *Studia Islamika*, Volume 10, Number 2, 2003, available at <http://journal.uinjkt.ac.id/index.php/studia-islamika/article/view/631/524>.
- Tia Maria Kibitiah, “The Contemporary Islamic State of Indonesia: Threats and Challenges”, *Middle East Institute*, Washington, January 14 2015, available at <http://www.mei.edu/content/map/contemporary-islamic-state-indonesia-threats-and-challenges>.
- Yanina Golburt, “An In-depth Look at the Jemaah Islamiyah Network”, *al-Nakhlah*, Tufts University, Fall 2004, Article 2.
- Yenni Kwok, “Q&A: Indonesia’s Terrorism Expert on the Country’s Homegrown Jihadis”, *Time*, August 2013, available at <http://world.time.com/2013/08/26/qa-indonesias-terrorism-expert-on-the-countrys-homegrown-jihadis/>.
- Zachary Abuza, “Jemaah Islamiyah Adopts the Hezbollah Model Assessing Hezbollah’s Influence”, *Middle East Quarterly* (Winter 2009), pp. 15-26.

**NOTA: Las ideas contenidas en los Documentos de Opinión son de responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.*
